

Aprendizajes esenciales que subyacen en las prácticas socioculturales educantes en los pueblos, caso: Wayuu

Eunices, ALVILLAR *

*Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
eualvillar@gmail.com*

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito el desarrollo, reflexión e interpretación de los aprendizajes esenciales que subyacen en prácticas socioculturales educantes en los pueblos, caso: Wayuu. Se ubica en el campo de la investigación cualitativa, bajo el paradigma de la fenomenología, así como el análisis a través de la hermenéutica interpretativa. Se fundamentó teóricamente en Vargas y Sanoja (2013), Fornet (2000), Maturana (2001), Eliade (1963). Se concluyó que los aprendizajes esenciales, implican ir formando, al ser humano o especie humana en el seno de cada cultura, impregnado de valores intrínseco a lo humano y su trascendencia, en el día a día de la cotidianidad, las vivencias y convivencia de los principios éticos culturales como proceso y requerimiento para actitudes, comportamientos y conductas para la vida, y legitimidad de cualquier pueblo o sociedad.

Palabras Clave: Cultura, vida, educar.

Essential learnings underlying educational sociocultural practices in the towns, case: Wayuu

Abstract

The purpose of this research was the development, reflection and interpretation of the essential learning that underlie educational sociocultural practices in the towns, case: Wayuu, in is located in the field of qualitative research, under the paradigm of phenomenology, analysis through interpretive hermeneutics. It was theoretically based on Vargas and Sanoja (2013), Fornet (2000), Maturana (2001), Eliade (1963). It was concluded that essential learning implies to train the human being or human species within each culture, impregnated with values intrinsic to the human and its transcendence, in the day-to-day of daily life, the experiences and coexistence of the cultural ethical principles as a process and requirement for attitudes, behaviors and conducts for life, and the legitimacy of any people or society.

Keywords: Culture, life, educate. National Curricula.

* Wayuu: Epieyuu. Docente e investigadora. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Adscrita al Proyecto de Investigación CIE (Centro de Investigaciones Educativas), Doctora en Ciencias Humanas (LUZ).

Recibido: Marzo de 2020

Aceptado: Abril de 2020

Introducción

El artículo constituye una investigación que tiene como propósito el desarrollo, reflexión e interpretación de los aprendizajes esenciales que subyacen en prácticas socioculturales educantes de los pueblos, caso: Wayuu, se ubica en el campo de la investigación cualitativa, bajo el paradigma de la fenomenología, el análisis se realiza través de la hermenéutica interpretativa. Se fundamenta teóricamente en Vargas y Sanoja (2013), Fornet (2000), Maturana (2001), Eliade (1963). Se analiza, interpreta y explica que los aprendizajes esenciales, implican ir formando, al ser humano o especie humana en el seno de cada cultura, impregnando de los valores intrínseco a nuestra especie dentro de la diversidad cultural y su trascendencia, a través del día a día y la cotidianidad de vivencias y convivencia, de los principios éticos como proceso y requerimiento para actitudes, comportamientos y conductas para la vida, y legitimidad de cualquier pueblo o sociedad.

La relevancia del mismo se suscribe al hecho de implicar una temática necesaria de abordar, especialmente en contexto de realidades multiétnicas, pluriculturales, que fundamentan la estructuración de su ser y la forma de manifestarse, a partir de los valores y principios aprendidos cultural y socialmente, habilitando o desarrollando el proceso de construcción del ser, desde el vivir y convivir, bajo un relacionar que va arraigando, estructurando, formas de pensar, sentir, actuar o responder, permitiendo valorar lo valioso de valorar según el tipo de ser, que se esté creando u erigiendo en el relacionar de interacciones recurrentes que se establecen en el seno de su cultura como pueblo o sociedad.

El artículo se estructura en cuatro apartados, el primero expresa la introducción a la temática donde se expresa aspectos referidos a propósito del estudio, fundamentación teórica, relevancia. El segundo aparte se muestra las consideraciones teóricas que permiten el análisis y comprensión de los aspectos del discurso. El tercer apartado, muestra las consideraciones metodológicas y proceso llevado en la comprensión e interpretación del objeto o fenómeno en estudio, En el cuarto apartado, se plantea los resultados obtenidos, conclusiones del estudio y las referencias bibliográficas utilizadas en dicha investigación.

Consideraciones Teóricas

Interculturalidad - cultura - acto educante

El ser humano inmerso en su acción e interacción, estructura y dinamiza dentro de cada cultura, dicho proceso, dado que es autor, actor, heredero o

producto de ella, dentro de condiciones históricas dadas. En este sentido, la cultura dentro de la cual se forma un individuo determina en alto grado su estilo de vida, marca para siempre su quehacer, modela su sensibilidad y su actitud valorativa, dándole un aire característico a su ser, sentir, pensar, hacer, convivir y trascender.

Como se infiere, la cultura se expresa de tal forma que hace evidente, una gran complejidad, puesto que implica, no solo la manifestación fenoménica del proceso de creación social sino también el proceso de transmisión de esas creaciones, guarda en su seno, valores y signos compartidos socialmente, en virtud de tensiones y movimientos que aseguran la reproducción, renovación y perpetuación de la especie humana. (Vargas y Sanoja, 2013)

En este contexto, se gesta la interculturalidad lo que implica grupos, clases y sociedades, que generan procesos identitarios específicos y complejos, que poseen lenguajes, símbolos, códigos, prácticas distintas, que llevan a sus miembros a reconocerse entre sí y a distinguirse en diferentes grados de los otros, asumiendo un conjunto de formas y maneras para la formación cultural de los integrantes de cada cultura.

Implica definir el contexto bajo el que se gestó, los mecanismos que hicieron posible las relaciones e interacciones socio- históricas que fueron definiendo en el tiempo la dinámica de la misma, su expresión, representación y definición. Vislumbrar las formas como los grupos humanos fueron estructurando la realidad y las condiciones históricas presentes que orientaron las tendencias así como los comportamiento que subyacen en dicha realidad socio histórica.

Por consiguiente, el ser humano es específico y diverso, cada pueblo o sociedad es singular, dentro de lo plural, con niveles y particularidades propias que lo caracterizan, producto de la dialéctica espacio - especie o género humano, y la dinámica de las relaciones de intercambio entre dichas sociedades, bien sea a escala local, regional, nacional o internacional.

Fundamentado por la cosmovisión y cosmogonía que posee, originando así el conjunto de opiniones y creencias que conforman la imagen o concepto general de mundo, a partir del cual interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente. Evidenciando valores, actitudes y comportamientos de acuerdo con los preceptos culturales. Los cuales son transmitidos en la formación y enseñanza de los miembros de cada sociedad

En la construcción y fortalecimiento de su identidad cultural desde un pensar y un sentir bajo el influjo de actos educantes hacia el respeto, la armonía, paz,

la espiritualidad, entre otros, para el ejercicio de un comportamiento cónsono con esos valores asumidos, bien sea de manera individual o colectiva.

Implica considerar, al ser que se está formando, como un todo complejo, por lo cual la construccionalidad de su ser, no es un simple problema técnico, metodológico, sino cultural, social, humano. Se requiere construir en el día a día y la cotidianidad, los principios, significados, que serán, eje y dinámica para su hacer, actuar y convivir.

Hacia el desempeño de conductas y comportamientos, a partir de lo construido en la mente y el corazón del educando, dentro de su relacionar, e interacción formativa (familia, comunidad) como agentes de cambios, para su mejor ejercicio como género o especie humana, de modo que la cultura es un proceso de creación humana continuo, dinamizado por los cambios que suceden en las relaciones que mantienen los hombres que viven en sociedad” (Vargas y Sanoja, 2013:100).

En este sentido, el ser humano le confiere rasgos distintivos a cada pueblo donde nace y convive, caracterizando las sociedades desde lo espiritual, material, intelectual, social, psicológico, y afectivo, implica que la cultura abarca la totalidad de la actividad humana; no se puede considerar aisladamente.

Está estrechamente ligada a la organización social, los modos de producción, la infraestructura, así como a los valores y normas de cada colectividad. En este sentido;

La cultura de un individuo, determina en alto grado su estilo de vida, marca para siempre su quehacer, modela su sensibilidad y su actitud valorativa, da un aire característico a su pensar. La condición humana se caracteriza por cierta indeterminación fundamental, manifestada en la necesaria creación de la cultura. (Politzer, 2000: 09)

Desde esta perspectiva, cada miembro de una comunidad, sociedad, pueblo o nación, siempre se considerará parte de una cultura, puesto que éste no es único; necesita entrar en relación con sus congéneres, estableciendo normas, leyes, inherentes a la gama de relaciones que se instauren entre sus miembros, en función de garantizar las condiciones para su existencia y conservación. (Vargas y Sanoja: 2013)

En este contexto, se manifiesta diversos pueblos, con diferentes orígenes, concentrando riqueza cultural desde lo multiétnico, pluriétnico, multicultural, plurilingüe cuya heterogeneidad envuelve la compleja diversidad humana, sustentado la organización diversa y colectiva de grupos humanos, donde la dinámica de la misma, debe hacer evidente el reconocimiento y respeto

mutuo, afirmación de prácticas, conocimientos propios, y colectivos, así como la aceptación, comprensión de valores, desde el vivir y convivir

En este proceso, los valores y normas de cada sociedad están intrínsecamente presentes y estrechamente ligados a los modos de producción, género de vida, organización social y estructura, propio de cada grupo humano que lo dinamiza. Por ello, el individuo es sujeto de ella, si se considera que está inserto en dicha relaciones sociales, tomando en cuenta que es resultado de la dinámica social, pero nunca un contemplador pasivo. (Vargas y Sanoja, 2013).

De tal manera que la especie humana desde su singularidad, expresa a través de la cultura su devenir socio-histórico, el cual se manifiesta de distintas maneras y formas. Por ello, se puede decir que no hay culturas idénticas, ni mejores que otras, solo diferentes. Puesto que ésta se manifiesta, como un proceso continuo y dinámico, las condiciones históricas dadas, que permiten a una comunidad apuntalarse o ir en detrimento de ella.

De modo que al intelectar la esencia o contenido del proceso socio cultural de cada pueblo o sociedad, se puede descubrir que conforma y guarda en su seno, valores y signos compartidos socialmente, en virtud de tensiones y movimientos que aseguran la reproducción, renovación y perpetuación de cada grupo humano, según su especificidad, fundamentados en valores y principios para su existencia.

A este respecto, vivir la cotidianidad como imperativo de autoconstrucción, “se parte del criterio de que la sociedad es un producto humano concreto, histórico, por lo tanto en la construcción de la misma ha jugado un papel importante la relación dialéctica hombre-naturaleza, como consecuencia, realidades culturales diversas y específicas al mismo tiempo”. (Alvillar, 2004:34)

En este orden de ideas, es preciso y pertinente destacar el hecho, de que la cultura representa la vida, sentir y hacer del hombre dentro de condiciones históricas dadas. Un ente histórico social, específico y diverso al mismo tiempo. Cargado de una cultura, costumbres, modo de vida, lenguaje, territorio, identidad, cosmovisión, cosmogonía, entre otras.

Ello lo define y caracteriza desde lo antropológico, sociológico, económico y político; planteando formas, maneras de ver y vivir en el mundo. De modo que las culturas no son procesos en fronteras que demarcan territorios, por el contrario, es “dar lugar a lo social desde donde se interpreta y vive lo propio.” (Fornet: 2000: 69)

En virtud de lo expuesto, se puede decir que todo ser humano, sea de la cultura cualquiera que provenga o grupo étnico al que pertenezca, siempre

tendrá o necesitara objetivar su mundo, es decir, que la persona es el conjunto de sus preguntas y la suma de sus respuestas. En tal sentido, lo interpelara, cuestionara dado que es un ser que vive signado por el enigma, por la pregunta; donde el sistema de sus respuestas determina su visión, y configuración de mundo y de vida. (Eliade: 1963)

En este contexto, los individuos, con sus formas de pensar, sentir y hacer, son los que organizan conocimientos y valores, fundamentados en ideologías, tendencias, manifestaciones, ello le da el característico signo y representación de prácticas propias, así como la aceptación y comprensión de dichos valores, como fundamento de la expresión intrínseca a la cultura que se estructura y dinamiza.

El cual está caracterizado por la multiplicidad especificidad, complejidad y particularidad, intrínseco a cada grupo humano, desde sus modos de vida, estructurada y dinamizada desde sus formas y maneras de ver y vivir en el mundo, donde como atributo, carácter y propiedad intrínseca de las relaciones que se establecen, subyace un proceso educante de los grupos o sociedades que la integran.

A través de una praxis socio formativa que consiste en aprender los principios de vida que regirán el ser: su conducta, comportamientos, creencias, es ir construyendo dicho ser, desde el vivir y convivir, bajo un relacionar que va arraigando, estructurando, formas de pensar, sentir, actuar o responder en el interactuar, permitiendo valorar lo valioso de valorar según el tipo de ser, que se esté creando u erigiendo en el relacionar de interacciones recurrentes que se establecen.

Implica la dinámica y expresión de la cultura, creencias, cosmogonía, cosmovisión, imaginarios colectivos entre otros, en el ocurrir y transcurrir de la vida, generando capacidad valorativa para responder ante el vivir y convivir. Traducida en la construcción de un sujeto que se erige a partir de su relacionar e interactuar de coordinaciones conductuales consensuales, en la transformación de las subjetividades presentes, (niño, niña, joven, adulto) especificando el tipo de hombre o mujer que se llegara a ser dependiendo de dicha interacción.

Donde el aprendizaje, depende de la gestión del roce social, de los involucrados en ese construir. En este contexto, es muy significativo y de gran relevancia, la interacción que se produce entre humanos, dado que influye, caracteriza, especifica, determina la forma de ser, del individuo o grupo social, es decir; que éste ocurre bajo la gestión individual o colectiva, en perspectiva del construir social propio y autogestionario.

Aprendizajes esenciales - cultura. Caso: Wayuu

Educación es participar activamente en la construcción del tipo de seres humanos que llegarán a ser los educandos, desde el ser que se configura o construye, implica la vida, lo valioso de valorar, aprender para la vida, exige vivir la educación como una experiencia extraordinaria y al mismo tiempo cotidiana, donde la educación sea sinónimo de convivir, aceptación recíproca, en el que se logre el crecer en la continuidad de la dignidad y autonomía para el ejercicio responsable de vivir y convivir, valorando lo que es esencial en el vivir humano.

Se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto conviven con otro y al convivir con el otro se transforma espontáneamente de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia. El educar ocurre, por lo tanto, todo el tiempo; de manera recíproca, como una transformación estructural contingente a una historia en el convivir en el que resulta que las personas aprenden a vivir de una manera que se configura según el convivir de la comunidad donde viven.

La educación como “sistema educacional” configura un mundo y los educandos confirman en su vivir el mundo que vivieron en su educación, los educadores, a su vez, confirman el mundo que vivieron al ser educados en el educar. De tal manera que la educación es un proceso continuo que dura toda la vida y que hace de la comunidad donde vivimos un mundo espontáneamente conservador en lo que al educar se refiere, la educación, como sistema de formación del niño y del adulto, tiene efectos de larga duración que no se cambian fácilmente. (Maturana, 2001:18)

En este contexto, el aprendizaje, como acto educante, desde la cotidianidad, invita a determinarla desde donde y como se produce, dinamiza o expresa la misma; una cultura, en este caso particular se hace intelección en función de los indígenas Wayuu, grupo étnico al cual pertenezco, en el cual la meditación, reflexión, análisis, experiencias, observación, e indagación, conlleva a especificar que el papel de la educación posee un sentido construccional del ser, va más allá y trasciende desde el inicio del relacionar en convivencia con el ámbito educativo origen, primario o más cercano al ser que se educa.

A estos efectos en la realidad socio histórico del Wayuu se puede evidenciar lo siguiente: El (la) adulto se encarga de captar la atención de los (las) niños y adolescentes para practicar los deberes y derechos que lo construirán como: él o la joven u adulto que hará la continuidad de la familia o el clan, de acuerdo al desenvolvimiento del o la muchacha se le delega funciones propias de la cultura, que le permitirán formación moral, desarrollo de la autonomía, poder actuar de acuerdo con criterios propios.

Se le ayuda a entender al aprendiz, que ser Wayuu es ir asumiendo roles, responsabilidades, vivir las normas desde la cotidianidad, comprendiendo que la vida es fundamental, (las ofensas a la dignidad, integridad física o emocional, la sangre derramada, o vida que se quita a alguien, se debe indemnizar), como se puede inferir, la enseñanza que en muchos aspectos es común para niños y niñas.

Incluye no sólo el aprendizaje de técnicas específicas sino también un el proceso de socialización, relacionar, a través del cual se internalizan cuadros normativos, valores, costumbres, ritos, entre otros. Orientado por ancianos, sirve de ayudante en la construcción de fosas, captura animales (ajaratshimürülü), pastorea el rebaño, en los velorios y otras reuniones importantes ayuda a sacrificar animales; chivos, ovejos, vacas u otro, repartir la carne.

Asimismo, es ayudante en la construcción de viviendas, escucha los relatos y cantos (jayeeci), toca los instrumentos musicales en reuniones u otras situaciones, participando como acompañante, observador u oyente de diferentes situaciones, y reuniones familiares. En este ámbito de formación del ser Wayuu, también son de gran relevancia los mitos, considerándolas, no como historias alejadas de la persona.

Sino que funcionan como un asidero existencial, un motivo, para que desde niños, los valores se inculquen en la mente y el corazón. Valores que lo definen como grupo étnico, dentro del campo cultural diverso en el cual está inserto, erigiendo el ser pensante y ser actuante de dicha sociedad, donde debe existir una estrecha relación entre el actuar y sentir desde prácticas valiosas para la vida, paz y convivencia. (Alvillar, 2015)

Manifestando compromiso ético espiritual, donde es obvia la relación entre iguales como seres vivos (la mayoría de los mitos reflejan un interactuar con otros, especialmente con animales), y creación conjunta de una misma mano o ser creador, el mito esconde practicas humanas necesarias para convivir entre humanos, con el entorno, tomando en cuenta que lo espiritual visto como una manifestación sublime comprende e implica la vida, el trabajo, (ver mito de Blanca Flor) la relación que existe entre saciar necesidades, la importancia de la familia, el valor de la palabra, entre otros

Mito de Blanca Flor

Cuentan los abuelos que hubo una familia en la alta guajira, que era muy pobre, estaba compuesta por puros hombres, todos ellos de hermosa figura y apariencia pero eran muy haraganes, sin embargo la mamá les dice que vayan

a trabajar que se están muriendo de hambre. En esto, ellos salen del caserío a buscar trabajo, después de mucho caminar y muy lejos de su hogar, casi al anochecer, uno de ellos llamado Juan, llega a la casa de unos Wayuu que eran muy ricos, éstos tienen una hija con poderes para transformar las cosas a su antojo, se llama Blanca Flor. Juan todo sucio y harapiento, le solicita trabajo al dueño del lugar, él posee un huerto inmensa y le dice; bueno no necesito sino para limpiar, sembrar y cosechar la tierra, Juan acepta, le dice; ¡eso está bien, esta bueno ese trabajo!, y mientras el hombre y Juan están haciendo el convenio de trabajo, Blanca Flor, la hija de éste, los está observando y escuchando, a ella le llama la atención aquel joven que poseía tan hermosa apariencia.

Al día siguiente el Wayuu rico levanta a Juan y le dice que vaya a limpiar y preparar la tierra, Juan se levanta y comienza a hacer el trabajo pero como es muy haragán, medio limpia, corta un poco de monte y piensa ¡ah tengo todo el día para limpiar esto, voy a descansar un rato!, y se queda dormido. Al atardecer el dueño de la huerta dice voy a ver como ha quedado el terreno, Blanca Flor que ha estado husmeando a escondidas a Juan, sabe que el no ha hecho el trabajo y como no quiere que lo despidieran utiliza sus poderes. Sin que Juan se dé cuenta levanta las manos se mueve como si fuera el viento y deja todo limpio y preparado, luego lo despierta y le avisa que viene su padre a ver su trabajo, al llegar el papá, ve todo arreglado y limpio, le gusta y exclama; ¡que muchacho tan trabajador todo está limpio y preparado!

El padre de Blanca Flor está contento y le explica lo que debe hacer al otro día, ¡mañana Juan, vas a buscar las semillas de wuir y kala'pasü (ayuyama y patilla) que están allá en el fondo de la troja y vas a ir sembrándolas! Juan sin entender ni pedir explicaciones sobre cómo estaba todo limpio. Dice: ¡está bien, mañana tempranito me pongo a sembrar! Y así lo hace se levanta tempranito, se va preparado con ujolu, cachapas, queso, porque se dijo; ¡este trabajo me da mucha hambre! Juan sale para la huerta a realizar su trabajo, comienza a colocar las semillas de wuir y kala'pasü, fue colocando a la derecha kala'pasü y a la izquierda wuir, al cabo de un rato el hombre se dijo; ¡ya estoy cansado, y tengo hambre voy a comer y reposar! Se sentó debajo de unos árboles de cujie que estaban casi en la entrada de la huerta, comió y se quedo dormido de nuevo, Blanca Flor pendiente de todo lo que hacía Juan fue a la huerta y vio que se había quedado dormido de nuevo, ella con sus poderes sembró las semillas.

El padre de Blanca Flor va a ver cómo iba el trabajo, encuentra a Juan dormido pero, nota que todas las semillas están sembradas, entonces piensa... ¡ah pobre muchacho debe estar cansado y muerto del hambre! Lo despierta

y le dice: ¡muchacho que buen trabajador eres, te mereces tu buen plato de comida!, ven a comer junto a mi mujer y mi hija, después te vas a descansar como debe ser, no aquí tirado debajo del árbol. Juan se despierta, no comprende como las semillas están todas sembradas pero se queda callado no lo fuesen a despedir. El wayuu rico llega con Juan y le dice a su mujer y su hija, ¡miren que muchacho tan trabajador, todo está sembrado, vamos a comer juntos! Ese día Juan conoce a Blanca Flor, sintió algo extraño al mirar a la muchacha, algo distante pero al mismo tiempo tan cercana, con mirada penetrante, como si se sintiera dueña de él y de su vida.

La mamá de Blanca Flor, escucha a su marido orgulloso de su trabajador y comienza a sospechar que su hija tiene algo que ver, pues era muy raro que el trabajo de cada día estuviese tan bien realizado. Mira a la muchacha inquisitivamente, luego al estar sola con su marido le pregunta a éste, ¿no te parece raro que este muchacho termine el trabajo tan bien y en tan poco tiempo?, ¡a mi parece que allí tiene las manos puesta tu hija! El marido le contesta; ¡no mujer no lo creo, apenas si se conocen!, ¿cómo vas a decir eso?, ¡ya deja esos pensamientos y sospechas! Pasados unos meses el muchacho continuaba ahí en la casa de estos Wayuu. Mientras se espera la cosecha de lo que se había sembrado, ayudaba en otras labores pero siempre se quedaba dormido y Blanca Flor ayudándole con sus poderes. Así los dos se hicieron amigos, la muchacha se enamora perdidamente de Juan, le cambio sus ropas harapos en trajes de muy buena calidad, hizo que se bañara en el mar y lo fue hechizando para que él se enamorara de ella y además para que dejara de ser haragán y no se quedara dormido en las horas de trabajo, transcurría el tiempo Juan no daba indicios de que siquiera le gustara la muchacha.

Se acerca el día de recoger la cosecha, Juan y Blanca Flor conversan sobre esto; la muchacha le dice a Juan, ¡ya vas a terminar tu trabajo, mi padre te pagara y te irás con tu familia!, ¡Si eso hare, allá me espera mi madre y mis hermanos! Pero, ¡yo voy a estar muy triste, sino vas a estar aquí! le dice la muchacha. Él le responde, ¡pero yo volveré, aquí tengo trabajo! La muchacha esperaba que dijera que el volvía por ella, porque la amaba. Pensó... ¡es evidente que Juan no siente lo mismo que yo siento por él, entonces le dice mejor te voy a acompañar para que regreses de nuevo! ¡Aja! ¿Y tus padres no se pondrán molestos?, ¡Si, a lo mejor, pero yo voy a ir contigo! ¿O no estás de acuerdo que te acompañe?, Juan no quiere contrariar a la muchacha, ha visto sus poderes, como los utiliza, así que le dice; que está bien que ella lo acompañe, quedan de acuerdo en irse los dos juntos.

Pero Blanca Flor hace que entre los dos haya un trato, para hacer que él se devuelva con ella; le dice: cuando llegues con tu familia no te vas a dejar

abrazar, ni te vayas a acostar en el chinchorro, porque te quedaras allí dormido y te olvidarás de mí. Yo voy a estar cerca pero no llegare hasta tu familia. Juan acepta el trato y se va a dormir, debía madrugar porque el camino era largo para llegar a que su familia. Al día siguiente Juan se levanto temprano, se sentía feliz de terminar su trabajo, aunque pensaba que se lo debía a Blanca Flor. Luego se decía así mismo, ¡bueno ella es buena amiga, le gusta ayudarme! Se fue a la huerta a culminar con la recolección de la cosecha, como siempre Blanca Flor le ayudaba con sus poderes. Termine al cabo de unos días. Y llego entonces el momento del pago por su trabajo y su partida hacia el encuentro con su familia.

El papá de Blanca Flor le pago al muchacho y le dijo que contento había quedado con su trabajo. Que esperaba que volviera para la próxima cosecha, comieron juntos, la mama de blanca Flor pendiente y mirando con sospecha, “algo esta raro aquí” se decía. De tal manera que el Wayuu rico le pago por su trabajo a Juan. Y se despidieron de él, pues saldría para su casa en la madrugada. Mientras todos dormían Blanca Flor en su cuarto organizaba su huida con Juan. Coloco en su mochila jabón, colonia, hilo y agujas. Además desde su chinchorro comenzó a escupir y a escupir por toda la habitación hasta que la lleno con sus salivas. En la madrugada, fue y despertó a Juan y se fueron juntos. Al llegar la mañana nadie sospechaba lo que había pasado. Sino hasta bien entrado el sol, el papa de Blanca Flor, extrañándola la llama, ¡Blanca Flor!, ¡Blanca Flor!, la saliva le contestaba, ¡Señor!, ¡Señor! y así hasta que cada saliva fue desapareciendo del piso.

Al ver que su padre la llamaba y solo contestaba señor, señor, pero no aparecía, la madre fue a buscarla y se da cuenta de lo que había pasado. Le dice a su marido; ¡yo te lo dije, que todo lo que pasaba con ese muchacho eran cosas de Blanca Flor! , en ese instante, el padre reúne sus hombres y junto a su esposa se van tras los muchachos. Estos van ya muy lejos, sin embargo, tras horas sin descanso los ven a lo lejos, los jinetes siguen hasta alcanzarlos, entonces Blanca Flor tira el jabón que llevaba en la mochila de manera que la arena y el camino delante de sus padres se convirtió en barro y tierra cenagosa, dónde los caballos se enterraron y no pudieron seguir el camino.

Lo que aprovecharon los jóvenes que huían, para adelantar el camino, pero a pesar de ello, sus padres volvieron a acercarse, Blanca Flor lanzó las agujas y estas se convirtieron en cactus y cardones espinosos. Su madre decía, ¡estas son cosas de Blanca Flor!, mientras cortaban con los machetes las espinas y cardones. Al cabo de un tiempo volvieron a divisar a los jóvenes y cuando se acercaban Blanca Flor les tiro en el camino los hilos, estos se convirtieron en maleza de modo que no pudieron alcanzarla. Continuaron el camino ya casi

llegando donde la familia de Juan en medio del desierto, pero sus padres no se daban por vencidos y casi los alcanzan cuando estos se pararon para descansar después de atravesar el desierto. Blanca Flor ve que vienen hacia ellos, saca la colonia y la esparce frente a los que la persiguen, de inmediato el camino se transformo en ciénagas, y lagunas, sus padres no pudieron atravesarlo y la dejan que continúe su camino con Juan. Al cabo de dos días, llegan al caserío de la familia de Juan. Ella se queda entre los matorrales para observar desde allí, y le recuerda a Juan que no se acueste ni se deje tocar.

Es inmensa la alegría que siente la mamá de Juan al verlo, lo quiere abrazar pero este no se deja, esquivando a toda la familia, y dice; ¡ya mamá, ya déjenme que vengo cansado!, entonces le cuelgan un chinchorro y le dicen que se acueste. Pero Juan dice que luego, que mas tarde, entonces le replican, ¡no y que estabas cansado! , siéntate en el chinchorro. Juan no les hace caso y saca de una mochilita que lleva en su faja de la cintura, el dinero que había ganado se lo entrega a su madre, ella feliz, lo celebra y dice tráiganle ujolú a mi hijo debe estar hambriento y con sed. Luego le insiste en que se acueste un ratito aunque sea. Juan piensa, ¡Bueno aunque sea un ratito, solo me sentare, así no me quedare dormido!, mientras tanto Blanca Flor lo observaba y escuchaba todo. Estaba molesta y triste pues, Juan no había cumplido con lo acordado, Juan se quedo dormido, su madre lo acariciaba, éste no recordó más lo convenido, se olvido totalmente de la muchacha.

Con el tiempo Juan se iba a casar, había una fiesta en su caserío, era el día de su boda, invitaron a mucha gente, músicos, toques de tambor, Blanca flor va hasta allá y se confunde entre la gente, en el apogeo de la celebración y entrada la noche, Juan está entre los tíos de la novia y de pronto en medio de la fiesta se paran unos muñecos de barro a bailar y cantar, Te acueeerrrdas Juan cuando yooo tttte ayyuuuudaaaaba, llagaste harapiendo y sucio, te di lo mejor, te dije que nooo mmmee olvidaras, te acuerdaas mi amoooooor, en eso Juan mira para todos lados y piensa aquí esta Blanca Flor, la busca, observa a todos pero no logra verla. Su cuerpo se vuelve sucio, sus ropas se convierten en harapos.

En eso mira que al frente del caserío entre los carros de los invitados, esta una de las camionetas del padre de Blanca Flor. Él, agobiado por todo y con sus pensamientos encontrados se acerca a la camioneta, allí encuentra a Blanca Flor, ésta lo mira a los ojos con esa mirada que al le infundía miedo y escalofrío, a la vez que recordaba y sentía que la había traicionado. Se echa sobre ella la abraza, la besa, le pide perdón, ella lo abraza y saca un puñal con el que le corta la garganta y le dice sino eres para mí no eres para nadie. **(Fuente: Mito contado por mi madre, en mi niñez, Adelina Polanco, el**

cual aprendió en su infancia, a través de su tía Angélica Polanco. Hoy difunta, en Jurubá, Guajira.)

Como se evidencia en el mito de Blanca Flor, hay una manifestación filosófica y perspectiva de aprendizajes esenciales, propios del pueblo Wayuu, reflejando visión, sentir y valores, como eje fundamental en la formación, construcción, interiorización y permanencia de los patrones de crianza, que permiten a los hijos y descendientes actuar con sabiduría, respeto, así como el valor de la palabra entre los wayuu. En tal sentido, el indígena wayuu a través del mito cuenta o “revela la actividad creadora y devela la sacralidad o sobrenaturalidad de sus obras” (Eliade: 1963: 5)

Se convierten en una alternativa de explicación frente al mundo que recurre a la metáfora como herramienta creativa. Entonces, los relatos se adaptan y se transforman de acuerdo a quien los cuenta y el contexto en el que son transmitidos. En consecuencia los mitos no son dogmáticos e inmutables sino que son fluidos e interpretables. Asimismo, hace que su sistema de creencias e historia trascienda en el tiempo a través de la oralidad.

De acuerdo con los preceptos culturales que son transmitidos en la formación y enseñanza de los miembros de dicha sociedad en termino o en función de evidenciar como la sociedad wayuu ancestralmente a basado la formación de sus individuos o integrantes en la construcción y fortalecimiento de su identidad cultural desde un pensar y un sentir bajo el influjo del respeto, la armonía, paz, la espiritualidad, entre otros para el ejercicio de un comportamiento cónsono con esos valores asumidos, bien sea de manera individual o colectiva.

De modo que los mitos no son leyendas apartadas del individuo, sino que funcionan como un asidero existencial, un motivo. De hecho, los mitos en nuestra cultura Wayuu, son para que desde la temprana edad se aprendan valores que debemos inculcar en la mente y el corazón. Valores que nos definen dentro del campo cultural diverso en el cual estamos insertos.

De esta manera, se va construyendo el ser pensante y ser actuante en nuestra sociedad, donde debe existir una estrecha relación entre el actuar y sentir desde practicas valiosas para la convivencia. En ellos se manifiesta compromiso ético espiritual, evidencia la posición que tiene o debe tener el wayuu, la vida como pervivencia o como coexistencia, estos encierran valores y principios de vida, posibilidades de comprender lo que es o no es valioso, dilucidar que en esencia el mito esconde practicas humanas necesarias para convivir entre humanos, con el entorno, tomando en cuenta que lo espiritual visto como una manifestación sublime del comprender lo que implica la vida, lo valioso de valorarla.

A estos efectos, en la praxis educante a través del mito de Blanca Flor, el niño o niña puede reflexionar, meditar, y aprender cómo, Juan paso por alto principios de vida y convivencia, permitió que todo se le diera de manera fácil aparentemente, pues eso le costó la vida. También se deja ver lo importante de cumplir la palabra como principio de honor al cumplirla. Juan hizo un trato de palabra con Blanca Flor, no podía dejar de cumplirla pero él no le puso la seriedad necesaria para cumplirla a cabalidad, para el Wayuu la palabra contraída entre las partes es de gran significado y relevancia

Igualmente un humano al tener amores con seres espirituales siempre termina mal, con mayor proporción si se trata de alguien oscuro u malévolo como Blanca Flor y él lo sabía, había visto como Blanca flor había actuado con él y con sus padres pero implicado el hecho de ser un hombre haragán o shukulashi, lo permitió en todo momento. En este contexto, nunca se debe olvidar que amor y lealtad van de la mano, nunca se debe dejar correr una situación (ambigüedad) donde esté implicado los sentimientos, porque si bien es cierto que en la sociedad wayuu, se asume que un hombre pueda tener varias concubinas, también es cierto que debe ser sincero, no permitir que una mujer piense o se haga conjeturas que no son, porque las consecuencias son fatales, por la indemnización o por el oprobio a la familia y al hombre que lo permite.

A estos efectos, la cultura Wayuu impulsa un proceso de aprendizaje desde la temprana edad y desde la complejidad y problematización, para coadyuvar a los que se educan, a construir conocimiento sobre su propia naturaleza, como ser humano, consustanciado a valores con implicación en la colectividad, diversidad, que fortalezca, la aceptación, respeto, de las diferencias, induciendo el vivir y convivir con los otros, en función de un desarrollo armónico socio cultural y vivencial estable.

En este ámbito de aprendizajes esenciales, podemos vivir en el seno de nuestra cultura que el acto educante también se propicia en el día a día, la convivencia, trabajo entre otros, donde los adultos van formando al niño (a) en aspectos cotidianos de su comunidad étnica, denotando que la enseñanza de los integrantes de dicha cultura comienza desde la niñez (Ver fotografía No 1) Observando, y ejecutando actividades que lo ayuden a formarse, construirse en el ser, que será en el futuro, viviendo los valores y prácticas que lo formaran como el individuo que se espera de (ella) él, configurando el pensamiento y sentir del ser Wayuu (significa persona, gente), de forma que el Wayuu aprende su identidad, idioma, cosmogonía, cosmovisión e imaginario, en el relacionar de interacciones conductuales recurrentes y consensuales de su interactuar.

Fotografía No 1



En la fotografía el niño Adrian González. Junto a su tío y su mamá aprendiendo a sacrificar y quitar la piel o el cuero a un chivo. Fecha: 11/04/2009. Lugar: Jurubá – Guajira.

En la fotografía se puede visualizar, el niño junto a su tío y mamá, participan en el trabajo que conlleva el sacrificio de los animales. Por supuesto aun no tiene edad para sacrificar el animal pero puede ir participando en pequeñas cosas como ayudar a quitar el cuero o piel de dicho animal. Mediante la tarea asignada se puede describir el sentido y gestión del acto educante de dicho aprendizaje esencial; al quitar el cuero, el muchacho debe tener cuidado de rasgar con cuidado el mismo, para que salga completo, sin dañar la piel del animal, formar internamente paciencia, equilibrio, entre otros.

Conlleva a que el niño o niña, pueda manejar sus emociones, mantenga la calma, precisión, concentración, disciplina, seriedad para cumplir con la responsabilidad que se le está encargando. En torno a esto, se puede observar como a los educandos se les ve como personas, seres humanos legítimos, que están en un proceso de formación para la vida, donde sus docentes (familia), forman hacia la autonomía de sus integrantes sin verlos con minusvalía o menoscabo de sus derechos y deberes. En este mismo ámbito, al ir creciendo se le responsabiliza de brindar la bebida (asüüshi), o reparte café en reuniones (Fotografía No 2) dependiendo de comportamiento y madurez, o sexo del aprendiz, participan en la cocina, realiza exhumación de restos. Entre otros. (Ver fotografía No 3).

Fotografía No 2



En la fotografía. Niñas repartiendo café en un 2do velorio. Fecha: 08/08/2014. Lugar: Juruba – Guajira.

Asumiendo la responsabilidad que le dan en su proceso de formación o construccionalidad de su ser. Se observa la vestimenta, no es propia de su cultura no obstante, sus pautas culturales, perviven para su formación como mujeres dentro de la misma. En este sentido, la familia como primer ámbito del educar, constituye uno de los fundamentos constructores para que; el que aprende, vaya formando, habilitando el ser que este será según dicha construccionalidad.

Fotografía No 3



Fotografía No 3. Fecha: 19/01/2013. Lugar: Jurubá – Guajira. Cementerio particular familiar. Exhumación de los restos de mi abuelo (Benito Pirela). Se observa Joven sacando los restos abajo. De pie joven repartiendo bebida alcohólica (chirinche) practicas intrínsecas a una exhumación de restos en el pueblo Wayuu.

En este contexto, los aprendizajes esenciales son unas formas de transmisión de costumbres y tradiciones, con la participación de los ancianos, las ancianas, los sabios y las sabias de la comunidad. El aprendizaje se centra en actos educantes donde participa la familia, a través de los padres, las madres, los abuelos y las abuelas, de acuerdo con los modelos propios de socialización colectiva de cada pueblo y comunidad originaria, implica a su vez, la relativización de la propia cultura, el descubrimiento y comprensión de valores diversos alternativos considerados como válidos y preferibles en su realización. De este modo, se trata de:

1. reconocer como valiosos todos los aportes culturales, y por lo tanto respetarlos lo que significa desarrollar competencias culturales cognitivas y afectivas apoyados en la identificación y valoración de los aportes de la propia cultura y de todas.
2. Comprender que diversidad significa riqueza cultural, individual y grupal, rescate y respeto de lo diferente para arribar a una valoración de sí mismo dentro de un contexto amplificado y holistas.

3. Que todas las personas y por ende, profesores y los estudiante de una práctica docente en programas de educación formal, no formal e informal a través de la mediación accedan al conocimiento y respeto de todos los grupos culturales para la formación de valores.

En este sentido, el docente expresa y modela valores, intrínsecos a su praxis, formación, cultura, y tipo de ser histórico social que es o al cual pertenece. Por ello, fundamental la coherencia entre lo que se dice, lo que se hace y el cómo se hace; entre la forma de educar y la forma de vivir; entre actitudes y comportamientos, características y cualidades, como el interés por el conocimiento cultural de los distintos Pueblos y grupos culturales; la sensibilidad hacia las diferencias étnicas y culturales; y el respeto absoluto a los Derechos Humanos y a la Cultura de Paz, donde se pueda propiciar la pervivencia del educar ético que en esencia discurre en el proceso educante de cada una de nuestras culturas.

Recorrido metodológico

La investigación se enmarca en la investigación cualitativa, definida como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida, en el que se toman decisiones sobre lo investigable en tanto está en el campo de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables incorporando la voz de los participantes, actitudes, creencias y reflexiones tal como son esperadas por ellos mismos. (Albert: 2000)

En este contexto, se busca explicar el mundo y sus múltiples realidades, formando un todo interconectado, de tal forma que esta, solo podrá entenderse de ese modo, la cual produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación, por tratarse de la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, movimientos sociales y fenómenos culturales (Strauss y Corbin: 1998)

Se busca obtener información de sujetos, comunidades, variables, o situaciones, comprender el fenómeno humano como parte del contexto en el que se producen, conduce a utilizar de manera directa a escenarios naturales, recabando la información en el contexto donde se produce el fenómeno. En este sentido, el escenario geográfico que se utiliza en la investigación se corresponde con la sociedad o pueblo Wayuu y su proceso de educar los valores propios de su cultura.

Según su naturaleza la investigación se inscribe en la tradición de la fenomenología Hermenéutica o enfoque interpretativo, como ontología, forma de ser o estar en el mundo, donde la dimensión fundamental de la conciencia, está orientada a la descripción, constituye así un camino que se

recorre para alcanzar un fin que es exactamente el de la comprensión desde la historicidad personal y concreta más allá de lo que se pueda observar a simple vista. Siendo la interpretación un fenómeno complejo en tanto subyace la imbricación de la multidimensionalidad humana y subjetiva en conexión con el contexto socio –histórico y natural. (Albert, 2000: 2008)

En este sentido, la investigación se enmarca en las vivencias, experiencias vivida como indígena Wayuu, reflexiones, análisis, interpretación del acto educante socializado en el escenario de nuestra cultura y familia, en el ámbito de nuestras propias practicas cosmogónicas y cosmovisiones, así como el escenario geográfico donde se produce el fenómeno en estudio (Jurubá, Kayainchi, en la guajira). Se basa en lo que se denomina el análisis subjetivo e individual, esto la hace una investigación interpretativa, referida a lo particular, su procedimiento es flexible y se mueve entre los eventos o situación objeto de estudio y su interpretación

Reflexiones finales

Es evidente que la forma como dinamiza su existencia, el género humano, se fundamenta en los valores y principios aprendidos culturalmente, producto de los actos educantes en la personalidad cognoscitiva - afectiva que ha ido habilitando y desarrollando a partir de los espacios de convivencia del relacionar de interacciones conductuales recurrentes de dicho relacionar, a partir de su proceso de construcción a través del tiempo como ser histórico social

En este sentido los aprendizajes esenciales, implican considerar, al ser que se está formando, como un ser humano, comprendiéndolo como un todo complejo, por lo cual la construccionabilidad de su ser, no es un simple problema técnico, metodológico, sino cultural, social, humano, ético. Se requiere construir en el día a día y la cotidianidad, los principios, valores culturales como eje fundacional e interactuar recurrente de lo social, lo humano, hacia una dinámica para su hacer, actuar y convivir.

En el desempeño de lo esencial en la praxis de conductas, comportamientos, a partir de lo construido en la mente y el corazón del educando, dentro de su relacionar, e interacción formativa (familia, comunidad) como agentes de cambios, para su mejor desempeño, ejercicio como género o especie humana.

Implica el imperativo docente de una gestión formativa que entienda que este es posible desde la interacción recurrente de principios y valores para la vida, desde la valoración de la vida, en el convencimiento del respeto, afecto que se merece uno mismo y los demás como humanos. Donde el educar sea

sinónimo de convivir, aceptación recíproca, en el que se logre el crecer y continuidad de la dignidad, autonomía para el ejercicio responsable entre el ser y el hacer, lo que constituye lo esencial para su necesaria conservación como ser histórico social desde condiciones históricas dadas.

Referencias bibliográficas

AGUADO, T (2003) Pedagogía Intercultural. Mc Graw – Hill/interamericana de España, S.A.U

AGNES Heller (1995) Una revisión a la Teoría de las Necesidades. Editorial Paidós, Barcelona

ALBERT, M (2000) La investigación Educativa Claves Teóricas McGraw Hill

ALVILLAR, E (Diciembre 2004) La Música: Estrategia Pedagógica para el Aprendizaje de la Geografía, en la Primera Etapa de Educación Básica. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad del Zulia. Maracaibo Venezuela

ALVILLAR, E (Abril 2015) Estrategias Construccionales para el Aprendizaje de la Geografía desde la Interculturalidad. Trabajo de grado para obtener el título de doctora en Ciencias Humanas no publicado, Universidad del Zulia. Maracaibo Venezuela

BARRERA, M (2005) Comunicación y Antropología. Ediciones Quirón, S.A. Caracas Venezuela

BARROS, I (2011) Memoria, Resistencia Wayuu. Universidad Externado. Colombia.

DELA FUENTE, L (2000) Reseña de la Geografía Cultural de Paul Claval. Revista economía sociedad y territorio, Vol. II, núm.7, enero – junio, pp.571 – 574. México

DRAPEU, C (1997) Aprendizaje Total. Ediciones Robinbook. SL.Brancelona, España

EESCOBAR, A (2007) La Invención del Tercer Mundo Construcción y Deconstrucción del Desarrollo. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas Venezuela. 1era edición.

ELIADE, M. (1963) Mito y realidad. Editorial Labor, S. A., Aragón, Barcelona

ELORRIETA, U (1994) La Geografía Fundamento Epistemológico y

Aplicación Didáctica. Revista Lurralde: inv.espc. No 17, p. 153 - 1

FORNET, R (2000). Interculturalidad y Globalización. Iko verlag. San José Costa Rica.

FORNET, R (2006). Reseña de Interculturalidad y Filosofía en América Latina. Anuario de historia de la Iglesia, año/Vol.XV. Universidad de Navarra. Pamplona, España.pp.510-511

FORNET, R (2007) La filosofía Interculturalidad desde una perspectiva latinoamericana. Revista solar, No 3, lima; pp23-40

FORNET, R (2009) Interculturalidad en el Proceso de Subjetivación. Reflexiones de Raúl Fonet. Consorcio intercultural. México.

PIERRE, George (1974) Sociología y Geografía. Ediciones península. Barcelona

GOLEMAN, D (2007) La Inteligencia Emocional Ediciones B. S.A México DF

GONZÁLEZ, F (2011) El Pensamiento de Vigotsky Contradicciones, Desdoblamientos y Desarrollo. Trillas DF México

KÉDROV. M. y Spirkin. A (1967) La Ciencia. Editorial Grijalbo, SA. México

LARGER, J (2000) El Poder del Aprendizaje Consciente, primera edición, Editorial Gedisa Barcelona España.

MATURANA, H (1999) Transformación en la Convivencia. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago Chile

MATURANA, H (2001). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago Chile

MATURANA, H (2003). Los Orígenes de la Biología del Ser al Hacer comunicaciones noreste Ltda. Santiago Chile

MORALES, O (2007) Geografía Social en Venezuela. Tendencias y Perspectivas Revista Geodidáctica teoría y praxis. Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela. Año 1, vol. 1, No 1, Enero – 2007 Pag.147 -153. Caracas – Venezuela

POLITZER, G (2000) Principio Elementales de Filosofía, http://albatv.org/IMG/pdf/politzer_principios_elementales_de_filosofia

Proyecto Atlántida. (2003) Interculturalidad y Educación: Un nuevo Reto

para la Sociedad Democrática. Madrid

ROJAS, A (1999) El Espacio Geográfico Venezolano en el Contexto de la Globalización. Revista geodidáctica. Vol. III No 6 Diciembre (21 – 43)

STELLA, M y Nin, M (2007) Geografía Cultural Un Recorrido Teórico a través del Diálogo de Autores Contemporáneos. Revista Huellas No. 11 pág. 168 – 194

STRAUSS, A y Corbin, J (1998) Bases de la Investigación Cualitativa, Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia

TABORDA, M (1991) La Espacialidad Aborigen Pre – Colombina (1000 DC – 1500 DC) Revista Geodidáctica No 5, pág. 17 – 25 Centro de investigaciones geodidácticas de Venezuela, Caracas _ Venezuela

TABORDA, M (1999) Antología Geodidáctica. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – FEDUPEL. Caracas

TOVAR, R (1996) El Enfoque Geohistórico. Universidad de Carabobo. 2da edición Valencia Venezuela

UNERCO (2006) Directrices de la Unesco Sobre la Educación Intercultural. París

VARGAS, A. I. y Sanoja o, M. (2013) Historia, Identidad y Poder. Caracas Venezuela. Editorial Galac

ZAMORANO, M (1998) La Geografía Ciencia Social. Revista de Geografía norte Grande, No 25: 119 – 127. Argentina.